LITORALPRESS

Fecha: 23-06-2025
Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: ¿Dónde está Julia?

Pág. : 7
Cm2: 177,8
VPE: $ 154.696

Tiraje: 4.800
Lectoría: 14.400
Favorabilidad: No Definida

C

Columna

Francisco Catalán
Profesor de Inglés.

¿Dónde está Julia?

Julia del Carmen Chuñil Catricura lleva siete meses desaparecida. Una frase que por sí sola debiera ser lo suficientemente controversial como para rellenar los morbosos matinales nacionales (de Santiago, mejor dicho) que nos siguen deprimiendo día tras día. Pero, así como con muchos otros casos, no hay a la vista interés mediático por saber dónde quedaron todos aquellos que de un día para otro se esfumaron.

Chile con su infinita belleza y recursos, sigue siendo un campo de batalla silencioso para quienes no aceptan el estatus quo de vender un cerro, un río, una playa o un bosque. Lo que para algunos suena como la normalidad, para estas personas no es aceptable. Y por lo mismo forman parte una oscura cronología:

En 2013, Nicolasa Quintremán, símbolo de la lucha contra la represa Ralco, fue encontrada muerta flotando en las aguas que tanto defendió. Tres años más tarde, en 2016, Macarena Valdés fue hallada colgando de una viga en Tranguil, luego de denunciar la instalación de una hidroeléctrica en su comunidad. La versión oficial habló de suicidio, pero una segunda autopsia, internacional y rigurosa, reveló signos de estrangulamiento.

En 2018, Alejandro Castro, dirigente sindical y ambientalista en la zona de sacrificio de Quintero y Puchuncaví, apareció colgado en una reja del metro de Valparaíso. También dijeron suicidio, pese a que había denunciado amenazas previas. En 2019, Marcelo Vega, defensor del mar y presidente de una comunidad en Mehuín, fue hallado sin vida en el río Lingue. En 2021, Javiera Rojas fue encontrada atada de pies y manos, asesinada en Calama tras enfrentarse a proyectos extractivistas.

Y ahora Julia. Una mujer mapuche, defensora del bosque nativo, desaparecida desde noviembre de 2024 en la Región de Los Ríos, sin que el país se detenga, sin que se enciendan las alarmas. ¿Cuántos cuerpos más deben quedar a la orilla del río para que esto se entienda como lo que es? ¿Cuántas muertes sospechosas hacen falta para reconocer que en Chile defender el medioambiente es jugarse la vida?

No se trata solo de recordar, sino de exigir justicia. Porque si seguimos permitiendo que el silencio entierre nombres, mañana no habrá nadie que hable.

Pareciese que la costumbre de desaparecer gente no se quita de la idiosincrasia del que se hace llamar chileno. Ese mismo que para el 18 de septiembre canta el himno con orgullo, pero el resto del año vende esa "majestuosa es la blanca montaña" y "ese mar que tranquilo te baña".

Pero hoy la pregunta que nos debería doler en la garganta repetir es una sola: ¿Dónde está Julia?